

carretera y MANTA

Complemento de

viajes y aventuras

PUEBLO

Sábado 9 de abril de 1983

Guillermo Cryns, director de la expedición española a la Antártida, nos cuenta su aventura

MARTA SAN MIGUEL

Diez de los dieciocho expedicionarios de la operación «España en la Antártida» han regresado ya de su viaje, junto con el director de la travesía, Guillermo Cryns. El resto acaba de iniciar rumbo a España a bordo de la goleta «Idus de Marzo», después de una travesía de treinta y dos días de duración. El viaje, que ha causado gran expectación por ser el primero de estas características que se realiza con material y equipo humano completamente español al continente austral, resultó un éxito en cuanto a experiencias, navegación, convivencia entre los tripulantes y solidaridad de otros países, según se deduce de las afirmaciones de Guillermo Cryns.

Las consecuencias científicas de esta investigación no se conocerán hasta dentro de dos meses, fecha en que se dará el resultado de los análisis de los 500 kilos de muestras que los expedicionarios han traído para ser estudiadas en los laboratorios de Madrid y Oviedo. Dificultades: las normales en este tipo de travesías; inclemencias atmosféricas, fuertes vientos, complicados fondeos... Guillermo Cryns contó a PUEBLO algunas de las anécdotas ocurridas durante el viaje y el transcurso de la travesía con los problemas que surgieron.

—¿Respondió bien el «Idus de Marzo» a los problemas de navegación con que os encontrasteis?

—Sí, nos respondió perfectamente y resistió muy bien todas las inclemencias. Los mayores problemas los teníamos a la hora de fondear. Nos encontramos, por ejemplo, en una costa con veinticinco metros de profundidad; la idónea para arribar sin ninguna dificultad. Pero de repente empezaban a soplar vientos a una velocidad de veinte, cuarenta o cincuenta nudos por hora que provocaban mareas muy fuertes y teníamos que disponernos a salir del fondeadero por lo peligroso que resultaba. Los fuertes vientos y las depresiones atmosféricas que se dan por estas latitudes son las principales dificultades en la navegación, pero han contribuido a proporcionarnos un mejor conocimiento de la Antártida, de cara a viajes sucesivos. Por el contrario, las temperaturas no nos han afectado demasiado, ya que han sido muy suaves; hubo días que teníamos hasta diez grados, y la temperatura más baja fue de seis grados bajo cero, lo cual es bastante soportable. Ahora, cuando llega el invierno, se alcanzan hasta más de treinta grados bajo cero, y eso repercute en las aguas, que se vuelven difícilmente navegables; es la causa principal de que hayamos tenido que regresar tan pronto. A primeros de abril o a lo sumo a mediados, se hace prácticamente imposible la permanencia allí.

BALLENAS JOROBADAS Y LEOPARDOS MARINOS

—¿Qué momentos os han resultado más emotivos a lo largo de toda la travesía?

—Ha habido muchos y muy emocionantes. Un hecho que nos impresionó muy gratamente fue el encuentro con unas ballenas «jorobadas», especie que se encuentra prácticamente extinguida, ya que sólo quedan de ella unos dos

Cita con las

ballenas "jorobadas"

mil quinientos ejemplares en los mares australes y otros tantos en el Norte. Dos de estos animales, que tienen de veinticinco a treinta metros de longitud, aparecieron en una bahía y permanecieron literalmente jugando con nuestro bote durante más de una hora. Casi pudimos tocarlos. El equipo de filmación pudo reproducir toda la escena, que fue impresionante. No nos hicieron daño en ningún momento, todo lo contrario. En otra ocasión tuvimos la suerte de encontrarnos con un leopardo marino; es una especie de foca muy grande, de tres o cuatro metros, que se alimenta de carne. Deben quedar muy pocos animales de esta especie. Por lo demás, toda la vida se desarrolla en el mar; plantas apenas existen: algunos juncos, líquenes y krill, del que se nutren muchos animales. Otro momento que nos llenó de emoción fue cuando encontramos una base científica inglesa de los años cincuenta, con cuatro tumbas de unos investigadores de veinticuatro o veinticinco años de edad. Las cruces se habían caído por el viento, pero pudimos leer los nombres y la edad; según parece, habían muerto por accidente unos, y por el intenso frío del invierno, otros; debieron ser hombres abnegados y entusiastas de la investigación, como hay muchos, sin ir más lejos, aquí, en España.

—¿Habéis tenido en algún momento conflictos con equipos de otros países?

—Todo lo contrario. Es extraordinaria la solidaridad que existe entre las naciones en relación con el estudio de la Antártida. Hemos recibido ayuda chilena, soviética... Los ingleses nos enviaron un técnico cuando nos hizo falta, y todo han sido muestras de cortesía y buena armonía. Dos de nuestros bió-

logos se han quedado por un tiempo con colegas suyos en Santiago de Chile y Buenos Aires, a petición de sus respectivos Gobiernos.

FRAGIL ECOLOGIA

—¿Piensas que la expe-

dición otorgará a España derechos históricos en caso de un posible reparto del continente cuando finalice el Tratado Antártico en 1991?

—No nos hemos planteado eso. Todos los países firmantes del Tratado renun-

ciaron a reclamaciones territoriales, salvo siete, entre los que no se encuentran Estados Unidos, Japón, la Unión Soviética ni España. Por ello, creo que es improbable la repartición, a pesar de lo que se diga.

—¿Soportaría la Antártida la afluencia masiva de visitantes?

—Rotundamente no. Su equilibrio ecológico es demasiado frágil para resistirlo; resultaría desastroso no sólo para la zona austral, sino para el ecosistema general, ya que los acontecimientos naturales en el continente helado influyen de forma decisiva en el resto del planeta.

—¿Cómo ha resultado la convivencia a bordo del «Idus de Marzo»?

—Ha sido fantástica y sin ningún problema, a pesar de estar metidos en un sitio tan pequeño dieciocho expedicionarios. En alguna ocasión ha surgido algún pequeño conflicto, pero de escasa importancia. Los tripulantes eran todos muy jóvenes; los dos capitanes tenían treinta y tantos años

de edad. En realidad, yo soy el más viejo de toda la expedición, aunque me siento joven —dice riéndose.

Guillermo Cryns realizó anteriormente otro viaje a la Antártida hace unos años, a bordo de un velero de dos palos; confía en que antes de dos años puedan preparar otra expedición para continuar las investigaciones en la zona. Tras una ruta que comenzó en Gijón, siguiendo por Las Palmas, Tenerife, Dakar —donde se realizaron algunas reparaciones en la goleta—, Recife, Río de Janeiro y Mar de la Plata, el «Idus de Marzo» llegó hasta Punta Arenas y las islas Shetland. Su camino de regreso será prácticamente igual. Acaba de salir de Punta Arenas y dentro de mes y medio se le espera en Cádiz, donde se le efectuará una revisión y puesta a punto, a fin de suprimir todos los desperfectos sufridos durante el duro viaje. Y, quien sabe, a lo mejor el «Idus» tiene ocasión de ver de nuevo el helado continente.



Las ballenas son unos de los escasos habitantes que pueden encontrarse en la Antártida, un continente helado.

El Sahara en Vespa En busca de los faraones Schweitzer: Un filósofo en Africa

LA AVENTURA ES LA AVENTURA

Vivios tan obsesionados por el poder, la política e incluso por el fútbol que nos olvidamos de vivir, como le pasó al pobre Julio Iglesias.

En esta situación hay unos seres extraños, libres, mal mirados, en general, que son capaces de resucitar de entre esa maraña de compromisos y lanzarse al vacío. Es como el saltar de un avión en marcha. Al ruido tremendo, a las vibraciones y a la tensión, sucede un silencio maravilloso. Nos encontramos flotando en el aire, sin gravedad, con un horizonte grandioso y solos, absolutamente solos.

Esa es la aventura. Saltar, salir de ese ámbito en

el que todo parece obligarnos a permanecer. Romper con esos moldes que nos tienen predestinados y vernos solos, dependiendo de nuestros recursos, astucia y habilidades. Y esto, tan poco aconsejable por la prudencia, lo hacen cada día docenas, cientos de personas. Y lo harían miles si supiesen de verdad de que se trata.

No hay más que verlo. A la revista «Aventura» han acudido y acuden gentes que están deseando esa conexión, esa información para saber cómo hacerlo, pero que ya tienen la actitud (que es lo que no le podemos dar) y ya sabemos que hay gente construyéndose un galeón

para vivir en él, y de paso dar la vuelta al mundo por la ruta de Magallanes, gente que se pasa veinte días colgados de una pared, en una «conquista de lo inútil», probándose en situaciones extremas, sólo para saber que son capaces de vencer.

¿Y para qué todo esto? Es difícil poder explicárselo a alguien si ese alguien ya no lo presiente. Puede que sea apasionante acumular un inmenso imperio, controlar por el teléfono a miles de agentes en todo el mundo, aplastar al que se nos pone enfrente con una simple indicación, mandar comprar, vender, arruinar, desahuciar, ser temido...

todo eso debe ser muy interesante, porque hay mucha gente que envejece por conseguirlo.

Lo nuestro es distinto. Es más primitivo y más profundo, y desde luego, más inútil. Por eso es más grande. No disfrutamos sólo al llegar, nos gusta el camino y lo vamos sintiendo. Creemos que con eso vivimos.

Jesús GONZALEZ GREEN



carretera y MANTA

2

BAZAR

Por carretera o por campo a través



MARTA SAN MIGUEL

Dentro de la gama de vehículos todo terreno, conviene hacer algunas aclaraciones que nos indiquen, en caso de decidirnos a comprar un Land Rover con fines de viajes y aventuras por tierras difíciles, cuáles son los modelos más adecuados al uso que de ellos queremos hacer: desierto, nieve, montaña, etcétera. En este sentido, existen varios que nos pueden reportar ventajas por distintas razones. Todos los que recomendamos tienen motor Diesel, que resulta mucho más rentable económicamente; los que funcionan mediante gasolina prácticamente no se encuentran ya en el mercado, ante la escasez de su demanda.

Los modelos 88" Especial Super y Ligero y los 109" Especial, Especial Super y Especial Cazorla reúnen una serie de condiciones apropiadas para realizar interesantes viajes con ellos; la diferencia de uno a otro varía en función de su capacidad, el número de personas que pueden viajar en los mismos, los cilindros, y, por supuesto, el precio.

El 88" Especial Super, aunque conserva las características especiales de un «todo terreno», tiene un diseño algo más refinado que lo que estamos acostumbrados a ver en este tipo de vehículos. La carrocería está construida con paneles de aluminio, que contribuyen a reducir peso y a evitar corrosión. Por otra parte, sus neumáticos radiales facilitan la conducción y proporcionan mayor comodidad a los pasajeros. Por el contrario, el 88" Ligero tiene una línea más joven, es descapotable y de dimensiones menores; quizá resulte menos práctico que el anterior, pero su atractivo es innegable. Además, tiene la ventaja de su precio, el más barato de todos.

El Cazorla dispone de un motor de seis cilindros y una capacidad de nueve plazas. Está preparado para que disfrute de cuatro ruedas motrices y tiene una amplia gama de velocidades. Va equipado con techo duro, ventanas alpinas, doble depósito de combustible con capacidad par 92 litros, y rueda libre en el eje delantero y servofreno, que le permite su detención en el espacio de terreno requerido bajo cualquier circunstancia y con el mínimo esfuerzo.

NOTA.—Los artículos mencionados en esta sección lo son exclusivamente a título informativo.

Número 2 de "Aventura"

La revista «Aventura» incluye en su número del presente mes la narración del fantástico recorrido en una pequeña embarcación, desde el océano Índico al Mediterráneo. Este mes, el Rey Don Juan Carlos tiene su sitio en la publicación, a través de un reportaje, cuyo protagonista es su embarcación «Bribón 4». Un artículo del comandante Cousteau sobre la degeneración de los mares, cómo disfrutar de un paseo por el Caribe por poco dinero, las secciones habituales de pruebas, noticias, calendarios, guías, meteorología, etcétera, además de inventos y consejos prácticos, dan contenido también a la revista. El número se completa con una serie de reportajes en torno a los dirigibles las lanchas rápidas, saltos de windsurf y la increíble historia del asesinato del capitán Hans: un hecho real que se produjo en pleno Atlántico a finales del pasado verano.

Isabel Corral y su hijo recorrieron

8.000 kilómetros



en moto

por

Con una moto como ésta recorrieron 8.000 kilómetros de desierto.

el Sahara

Isabel Corral y su hijo, Miguel, de doce años de edad, visitaron recientemente el club PUEBLO, asistiendo a un coloquio sobre la aventura. Su experiencia particular tuvo como escenario el desierto del Sahara, por la parte de Argelia. Pero lo que le da mucho más valor a su aventura es que el viaje lo realizaron en una moto tipo «scooter».

De los tres viajes que realizaron, el más largo fue de 8.000 kilómetros. Salieron de Madrid hasta Almería, donde tomaron un barco hasta Melilla.

De ahí hasta Assekrem, en el sur de Argelia. Aquí se encontraron con la ermita del padre Foucoult, donde aún permanecen tres monjes y donde está instalado el más importante centro meteorológico de Argelia

JAVIER M. GONZALEZ

Isabel fue la primera persona que llegaba sola a dicho lugar. Por supuesto fue también la primera mujer, la primera que llegó en moto y la primera española. En el viaje no sólo tuvieron que enfrentarse a un medio inhóspito, como es el desierto, sino que lo hicieron en un vehículo, una Vespa que no es el apropiado para moverse por la arena. Existe una carretera, la Transahariana, en muy malas condiciones como consecuencia del castigo a que se ve sometida por los bruscos cambios de temperatura y el continuo movimiento de la arena. Otras dificultades que hay que tener en cuenta es que no existen gasolineras con la frecuencia a que se está acostumbrado en Europa. Así, Isabel comenta que «uno se podía encontrar con que no había una sola gasolinera en 700 kilómetros; además de que había que ir siempre con la duda de si estaría abierta o no, cosa que no parece ser demasiado extraña. De esta forma lo más práctico es llevarse unos bidones con combustible y aceites. Madre e hijo se llevaron también una serie de repuestos para la moto, así como el libro de instrucciones ante la eventualidad de cualquier avería. La acción de la arena es especialmente sensible sobre las bujías y carburador, por lo que tenían que limpiar estas piezas todos los días.

DIFICULTADES ADICIONALES

Una de las dificultades adicionales con las que se encontraron fue la relativa a los mapas. No está permitida en Argelia la introducción de la guía Michelin por el tema de las diferencias fronterizas con Marruecos y el tema del Sahara. Ahora bien, en cuanto a vías de comunicación no es muy útil ninguna guía, ya que la Transahariana va variando por la acción de la arena, llegando en ocasiones a desaparecer. Además, en ciertos tramos está en un estado casi intransitable, sobre todo para una moto, con grandes agujeros y superficies onduladas. Por otro lado, hay que tener en cuenta que en Argelia se ha desterrado el francés de los carteles públicos que están sólo en árabe. Pero todo el mundo conoce el francés y es posible entenderse en este idioma.

Durante la época en que Isabel y su hijo llevaron a cabo su aventura se encontraron con mucho movimiento militar en el área, lo que dio lugar a permanentes controles. Al pasar la frontera de Marruecos, las autoridades no les querían dejar pasar, pensando que Isabel era periodista. «Problemas de dinero, no hay. En cualquier oasis se pueden cambiar pesetas, moneda muy cotizada, sobre todo en la época de los mundiales. Ahora bien, aunque se puede conseguir muy buen cambio en el mercado negro, las autoridades argelinas llevan un riguroso control del cambio, teniendo que declarar

en la frontera el dinero que se ingresa en el país, comprobando después las paletas de cambio.»

La mejor época para el desierto es el otoño. Isabel y su hijo llevaron una tienda de doble techo, que solamente usaron un día. La temperatura les permitió después dormir solamente con un saco. Todo el mundo les había advertido del peligro de las serpientes cornudas —muy venenosas— y los alacranes. La mejor forma de evitarlos es simplemente trazar un círculo con una pequeña pala alrededor del lugar donde se va a dormir. Según los expertos, cuando estos animales encuentran una desigualdad extraña en el terreno, su actitud es no seguir por ese camino.

LA ALIMENTACION

El capítulo de alimentación fue también importante. «En los oasis se pueden encontrar algunos restaurantes, pero la comida es muy cara al cambio. Así, por



Isabel Corral, en su trabajo habitual de enfermera.



Los tres carteros que irán a Filipinas, en PUEBLO.

el desierto argelino en una "scooter"



Isabel Corral y su hijo durante el coloquio sobre la aventura que tuvo lugar en el Club PUEBLO.

- La mejor época para viajar por el desierto, el otoño
- La Transahariana, carretera en constante transformación

ejemplo, una sopa puede costar unos 10 ó 12 dinares —un dinar, 25 pesetas—, de una calidad que no justifica el precio. Lo mejor, si uno no encuentra alguna familia del país que le pueda invitar a comer, y no se quiere gastar mucho dinero, es llevar una dieta de supervivencia.» Isabel, que es enfermera, llevaba para ella y su hijo muchos frutos secos, cecina y cosas saladas, que retienen el líquido. «Además, se pueden comprar en los mercados diversos productos. Nunca se puede contar con que éstos tengan todos los productos deseados, pero sí hay los de primera necesidad y suficientes para suplir las necesidades primarias.»

En un viaje de estas características, junto a los repuestos para el vehículo hay que llevar material sanitario en previsión de cualquier accidente. Es decir, vendas, alcohol, etc. «Por otra parte es necesario llevar aspirinas, pastillas de glucosa —que retienen los líquidos, evitando la deshidra-



La arena y la temperatura, principales enemigos en el Sahara.

tación— y un quimioterápico, que sirve para casi todo y no tiene ninguna contraindicación, al tratarse de un producto sintético.»

Ahora, Isabel y su hijo tienen preparado un nuevo viaje, aunque de diferentes características. Isabel ha conseguido a través del Ministerio de Asuntos Exteriores un contrato como cooperante en África. Todavía no está decidido el país, aunque

ella quisiera que le tocara en Níger o Zaire. Va a cooperar en su campo, el de la sanidad. El sistema de la cooperación no está todavía muy concretado en España y las condiciones no son excesivamente buenas, ya que va a cobrar el mismo sueldo que en España y no va a poder tener vacaciones para regresar en veinticuatro meses. Pero, aun así, África «tira» y allí estarán para el mes de julio.

Tres carteros asturianos

Llevarán cartas a Filipinas

JAVIER M. GONZALEZ
Foto JORGE FERNANDEZ

Tres carteros asturianos han decidido hacer de su profesión una aventura. Al mismo tiempo van a tratar de contribuir a evitar la pérdida del castellano en las Filipinas. Se trata de Gregorio Aparicio, de veinticuatro años; Agustín Pascual, de treinta y uno, y Rafael Pizarro, de treinta y dos; este último se encuentra actualmente trabajando en Palma de Mallorca.

La idea surgió hace un tiempo y decidieron proponer su proyecto al programa «Los aventureros», de Radio Nacional. Según el mismo, pretenden llevar a cabo una campaña de recogida de tarjetas postales de españoles que quieran mantener correspondencia en nuestro idioma con filipinos. A mediados del presente mes de abril, aproximadamente, viajarán en avión a Filipinas con todas estas tarjetas y recorrerán el país con una furgoneta para su distribución. Para ello cuentan con la atención de los medios de comunicación

● La aventura, una campaña para evitar la pérdida del castellano

de Filipinas, que podrán difundir la iniciativa.

Lo que estos tres carteros asturianos

pretenden es que aquellas personas interesadas escriban al apartado de correos 51.100, de Madrid, indicando la referencia «Amistad con Filipinas». En la tarjeta deben indicar el sexo, edad y profesión de la persona filipina son que desean cartearse y un texto breve en un castellano accesible.

Permanecerán en Filipinas aproximadamente un mes. La Dirección General de Correos considerará su labor como un trabajo en comisión de servicios y correrá con parte de la financiación. En principio pensaban realizar viaje durante sus vacaciones, y con el premio que había ofrecido el programa Radio Nacional. Pero medidas de austeridad impidieron que la idea del premio fuese llevada adelante por el programa. El responsable del mismo, Enrique Meneses, se puso entonces en contacto con Correos y el mismo ministro Barón, al que le entusiasmó el proyecto. No están totalmente resueltos los problemas financieros —sobre todo el problema de la furgoneta—, pero el proyecto está ya en marcha. Buena suerte.

CORREO

3

DEL AVENTURERO

EN ESPAÑA NO HAY APOYO OFICIAL

Soy una joven que terminó el año pasado la carrera de Medicina y que, como muchos de mis compañeros, me encuentro en una situación de paro. Tras haber escrito cantidad de instancias, no he podido aún encontrar trabajo, cosa lógica, tal y como está la situación económica del país en estos momentos.

Por todo ello, decidí hace unos meses marcharme a trabajar a cualquier parte del Tercer Mundo, donde las posibilidades profesionales para gente con títulos universitarios son bastante amplias, según tengo entendido. En muchos países africanos se necesita la cooperación de licenciados de carreras técnicas o de ciencias.

Firmemente convencida, he acudido a diversos organismos oficiales para que se me informara de lugares adecuados donde ir, condiciones de trabajo y trámites que debería seguir, y no he hallado respuesta a ninguna de mis preguntas; de una parte, me han enviado a otra, todo son evasivas, desconocimiento absoluto del tema y extrañeza por lo que voy a solicitar. No me explico cómo habiendo tantas personas que no podemos trabajar aquí, con unas capacidades para desarrollar una importante labor en cualquier otra parte donde lo que falta es mano de obra cualificada, el Estado no potencia, o, por lo menos, facilita la información necesaria para que aquellos que, libremente, elegimos sacar una experiencia positiva en un país extranjero, desempeñar, además, una función necesaria, podamos llevarlo a término.

Supongo que en todo ello no hay intereses ocultos que impidan realizarse a la gente que quiere, sino una simple desidia, abandono o falta de imaginación para solucionar los problemas de este país y los deseos de jóvenes que, como yo, desean hacer algo productivo con su vida.

María José BUENDÍA

ESPIRITU DE AVENTURA

Soy un chico de catorce años, estudiante de BUP, y uno de mis sueños favoritos es recorrer el mundo corriendo aventuras. Todo el mundo me dice que los tiempos de las aventuras ya han pasado, que ahora los tiempos modernos no son propicios a ese tipo de cosas, y que lo que debe hacerse es vivir con los pies en la tierra. Por tener los pies en la tierra, mis padres, por ejemplo, entienden estudiar mucho para tener una casa, hijos y un trabajo estable con sueldo a fin de mes. Pero yo es que encuentro eso un poco aburrido y no me apetece nada llevar una vida tan monótona.

Cuando sea un poco mayor, me gustaría sobre todo, eso, poder viajar por muchos sitios, aunque se pasen calamidades, como dicen mis padres. Porque lo de ir a la oficina todos los días a la misma hora y hacer lo mismo, debe ser un rollo. Y que para ver elefantes o monos sólo se pueda ir al zoo, también.

No me importa pasar momentos apurados, de mucho peligro, que tengas que luchar mucho para salir del apuro. Al contrario, eso es lo que gustaría hacer.

Juan Miguel SERRA

VIAJES AL SAHARA

Los interesados en cruzar el Sáhara en los meses de mayo, julio o septiembre, pueden dirigirse al Diario PUEBLO, «Viajes y aventuras». Sus cartas o llamadas serán remitidas a un buen amigo, Carlos Santos, que organiza ese tipo de viajes, en camión con literas. De Madrid a Tamarranset, a través del desierto argelino, en plan nómade y con gastos razonables.

SOLDADO PROFESIONAL

Tengo treinta y tres años y experiencia profesional militar en una unidad de tropas especiales. Excelente forma física. Paracaidista y experto en combate sin armas. Hablo corrientemente inglés, con conocimientos de francés. Aceptaría trabajo relacionado con mis conocimientos, exclusivamente en el extranjero.

F. M. O.

4

ESPEJO DE LA AVENTURA

Albert Schweitzer, filántropo en Africa

● Llevó a la práctica en Lambarené (Gabón) sus peculiares ideas médico-filosóficas



M. A. MARTINEZ PUJALTE

El doctor Albert Schweitzer, médico, teólogo, filósofo y misionero fue un aventurero profundamente comprometido por su filantropía militante, no exenta de ingenuidad paternalista, con la condición humana. Su honda aventura, espiritual y vital —parangonada por algunos con las de San Francisco de Asís y Gandhi—, está indisolublemente unida a su labor realizada en Africa, que con el tiempo le haría merecedor del Premio Nobel de la Paz.

Hijo de un pastor alsaciano, Albert Schweitzer —entre cuyos descendientes cabe señalar a Jean Paul Sartre—, tuvo por primera pasión a Juan Sebastián Bach, en cuya música le introdujo su padre, organista profesional, a la temprana edad de cinco años. Posteriormente, tras efectuar estudios de Filosofía y Teología y doctorarse en Medicina, se instaló en Lambarené (Gabón) donde construyó un hospital para atender a enfermos africanos, sobre todo leproso.

Las ideas médico-filosóficas del doctor Schweitzer fueron criticadas por algunos colegas del filántropo, ya que éste sostenía que los indígenas debían curarse o morir en su medio natural. Por ello se instalaban en el hospital con sus familias y animales, haciéndose ellos mismos la cocina. A pesar de las cuantiosas donaciones económicas recibidas para su institución, el hospital estaba muy atrasado y sin condiciones estimables de salubridad a causa de la manía de su fundador de respetar la vida de cualquier animal, insecto o bacteria.

Por lo que respecta a la visión paternalista que de los indígenas tenía el médico-humanista, deja constancia de la misma en su libro «Al borde de la selva», cuando escribe: «Los primitivos son como niños, y sin autoridad no se obtiene nada de los niños. Por consecuencia, estableceré las fórmulas de nuestras relaciones de forma en que mi autoridad natural esté bien afinada. Mi actitud ante el primitivo se puede definir de la siguiente forma: «Yo soy tu hermano, pero tu hermano mayor.» Otro aspecto curioso de su hospital es que la mayoría de las enfermeras blancas que lo atendían eran hijas de la alta burguesía de Europa o Estados Unidos. Por ejemplo: Olga Deterding, hija de un magnate del petróleo; Clara Urquart, rica sudafricana, o Marion Mayer, esposa del cineasta Otto Preminger, todas ellas, según Graham Greene, leprofilas.

Albert Schweitzer murió en Lambarené en 1965 a los noventa años de edad. El doctor Coulet, su sucesor, efectuó desde entonces una gran labor renovadora del hospital, que continúa siendo un lugar de peregrinación para los admiradores del mitificado Premio Nobel, cuya aventura africana marcó toda su existencia.

RUTAS DE AYER Y DE HOY

Tras las huellas de los faraones

FRANCISCO MINAYA

Ir a Egipto es un choque, casi un trauma. Es darse de cara con la realidad de lo impresionante y monumental de una cultura desaparecida hace muchos siglos y el no menos real enfrentamiento a una vida tercermundista, totalmente alejada de nuestra propia forma de desenvolverse, de nuestros criterios de civilización y de la mismísima sociedad de consumo. Allí, entre pirámide y coloso, entre templo y monolito, uno se encuentra el atractivo del bazar, el tráfico infernal y anárquico, la suciedad emparejada con la sencillez de una existencia sin necesidades superfluas. Es ir a otro mundo, es el contraste de la vida y la muerte, de lo que son los ghets de lujo en medio de un entorno de miseria, del siglo XX con la Edad Media.

EL ALOJAMIENTO

En Egipto no hay término medio: o buenos hoteles o malos. Los primeros son impresionantes en sus instalaciones, en las que el lujo es nota dominante, así como la limpieza. En los segundos, la nota dominante es la falta de higiene o, cuando menos, el deterioro. Y hay que ir —cuando es posible— a los buenos alojamientos, porque en una ciudad como El Cairo, en todo el país, algo tan imprescindible como comer es el tener un buen cuarto de baño donde quitarse todo el polvo que se va acumulando, en una ciudad llena de obras, con calles sin asfaltar y hasta sin aceras y, sobre todo, con la arena fina del desierto.

Los hoteles, los buenos incluso, se han convertido en atractivo para los visitantes. Si uno está en El Cairo no debe dejar de ir al Marriot, construido manteniendo en su centro el palacio Maricel, en el que se alojó la emperatriz Eugenia de Montijo con ocasión de su estancia allí para la inauguración del canal de Suez. También hay que darse una vuelta por el Mena House Oberoi, justo debajo de la gran pirámide, con unas magníficas vistas y salones de un exótico estilo árabe, aparte de salas de fiesta y restaurantes donde, incluso, hasta puede uno coincidir cenando con el propio ex presidente del Gobierno Calvo-Sotelo.

Los «city-tours» en El Cairo tienen inevitablemente que ir a parar en las pirámides. Desde la misma ciudad se organizan tres importantes: Memphis y Sakkara, Alejandria y el propio recorrido a la ciudad. En el primero se encuentra ya el contraste: no queda casi nada de Memphis, salvo la esfinge de alabastro y la gran estatua de Ramsés II, todo en medio de un palmeral, en el lado de la vida del antiguo Egipto. En el de la muerte, como es natural, los enterramientos, las primeras mastabas y la precursora de las pirámides, la de Sakkara, escalonada e impresionante en un paisaje casi desolado.

El Cairo tiene más, tiene las pirámides y la enigmática presencia de la gran esfinge. Se recorren el templo y las cercanías y se entra en la pirámide en una excursión bajo piedra que es imborrable, sobre todo cuando se baja por un pasa-

dizo, de techo bajísimo, sin iluminación, estrecho, angosto y, encima, tan empujado que hay que hacerlo de espaldas.

Aparte, más cosas a ver en la propia ciudad: el Museo Egipcio está mal montado, parece un almacén, pero tiene todo lo que pueda impresionar al estudioso. Es inolvidable el tesoro de Tutankhamon (la más pequeña de las tumbas del Valle de los Reyes, que no fue saqueada, y que hace pensar en lo que tuvieron dentro los grandes enterramientos, totalmente expoliados).

No sería serio ir a Egipto y no visitar Assuán y Luxor. Es allí donde más se entra en contacto con el antiguo Egipto. Assuán tiene muchísimos atractivos: el obelisco inacabado (una mole de piedra de veinte toneladas); la isla Elefantina



y el Jardín Botánico; el mausoleo del Aga Khan, con un magnífico sarcófago de mármol blanco; un paseo en barco de vela por el Nilo; ver la gran represa del lago Nasser; el mercado; sentirse como de película tomando una copa en el hotel Cataract, el del filme «Muerte en el Nilo», y, sobre todo, la posibilidad de ir a Abu Simbel. Sale por un dínar la excursión en avión (95 dólares), pero los templos rescatados al agua de Ramsés II y Nefertari bien merecen el paseo. Son impresionantes.

Luxor también obnubila al más pintado. Aparte de la ruta que lleva a los colosos de Mennon, El Valle de las Reinas y el de los Reyes y el templo de la única faraona (Hatshepsut), están los dos magníficos templos de Karnak y Luxor. ¿Se imaginan un bosque de columnas cuya base hace falta nueve personas para abarcarla? Y eso sin tener en cuenta las antiguas técnicas de transporte egipcias, a base de rodillos, barcos de papiro y arena, mucha arena, para calzar los bloques o los monolitos hasta que se los pudiera «clavar».



Negro-regate

Nunca nadie se hará idea de lo que es una pirámide hasta que esté junto a ella. Pero en el país hay muchas más cosas y, una de las más importantes, desde que se llega, es lo que cuesta vivir sin, realmente, trabajar. En Egipto no hay paro, todo el mundo tiene su trabajo, pero es que funcionan unas «multinationales» que lo dejan a uno auténticamente perplejo. Son como mafias: la de los camelleros, la de los vendedores, la de los caballistas, la de los cambistas, etc., todo un mosaico de extraprofesionales del regateo, del mercado negro incluso, que abarrotan las ciudades y, si nos apuramos, hasta el desierto. ¿Sabe usted que puede conseguir un auténtico escarabajo de tumba legítima por cien dólares o libras egipcias? Es tan auténtico que, rebajando y llegando a tener el cargo de conciencia de que estás quitando el pan a alguien, lo puede conseguir por cinco. ¡Ahí es nada!

La moneda es la libra egipcia, que cotiza oficialmente a ochenta y cuatro centavos de dólar en bancos y hoteles. Fuera de esos locales el cambio de los dólares puede ser más sustancioso, y no decimos

hasta dónde llega la cotización por aquello del secreto profesional. Pero a lo que vamos: el dólar es el rey, pero, para los egipcios, que no tienen ninguna barrera que los detenga, cualquier divisa les vale. No desespere usted de que le ofrezcan, a pie de esfinge, un lote de collares y pulseras por auténticos y genuinos cuarenta duros, así como suena.

En barco o tren

Hay dos opciones para subir al alto Egipto, que son la del crucero o el tren, ambos medios expresamente cuidados y mantenidos para turistas. Cada uno tiene su ventaja: el crucero es relajante y, aparte de los lugares habituales, se llega a algunos que tienen fácil acceso desde el propio Nilo, como el maravilloso templo de Edfu. El tren (coche-cama) es cómodo y confortable, con un correcto servicio de comidas.

En ambos casos hay que recordar que no se pueden perder las vistas de primera hora de la mañana. En el ferrocarril es inolvidable el contraste de los palmerales y el río a un lado y, al otro, el desierto, sin casi vida, salvo algún poblado.

CONSEJOS

- Egipto es un país tranquilo, puede salir a cualquier hora, e incluso cuando tome un taxi hay agentes que apuntan a dónde va.
- Si es usted tímido, haga un curso de regateo, le va a ser muy útil, pero que muy útil.
- Lleve bolígrafos corrientes, tipo Bic. A los niños les encantan y se los pedirán.
- En hoteles y bancos hacen el cambio oficial de moneda de dólares a libras egipcias. En plena calle se encontrará con un impresionante y beneficioso mercado negro, bastante consentido.
- Cuidado con las «antigüedades» y «objetos auténticos» faraónicos. No quedan.
- No se fie de que siempre hace calor. En Egipto también hay invierno y temperaturas bajas de noviembre a marzo. Es verano, calor agobiante y moscas.
- Beba agua embotellada y comprada en sitios de fiar para prevenir cualquier trastorno digestivo. La cerveza, en botellas de casi tres cuartos, es aceptable, aunque algo cara.
- A lo mejor no pasa nada, pero trate de no tomar ensaladas ni alimentos que no estén cocinados. Deliciosa la carpa del Nilo.